



El Museo Benaki y su colección de textiles e indumentaria

The Benaki Museum and its Collection of Textiles and Costumes

por / by XENIA POLITOU

El Museo Benaki fue fundado en el año 1931 por Antonis Benakis (1873-1954), un destacado y estimado miembro de la comunidad griega de Alejandría que donó su colección privada al Estado Griego. Educado en el ambiente cosmopolita de la comunidad europea de Egipto de finales del siglo XIX, Antonis Benakis, en los primeros años coleccionó obras de arte decorativas, siguiendo los pasos de la alta burguesía acomodada y culta de su tiempo (BALLIAN, 2006: 23-24). Su afán coleccionista se manifestó a una temprana edad, en Alejandría, donde reunió obras principalmente de cultura islámica. Antes de decidir instalarse definitivamente en Atenas, en el año 1926, y gracias a su amistad con distinguidos estudiosos del arte bizantino, posbizantino y folclórico, Antonis Benakis reorientó sus objetivos como coleccionista con el propósito de abarcar amplios períodos de la producción artística griega y para reunir obras de sus distintos sectores: la talla de madera, la orfebrería, la cerámica, la producción del vidrio, el tejido y el bordado (DELIVORRIAS, 2000: 16).

Desde su juventud manifestó un gran interés por coleccionar textiles e indumentaria. En 1930, un año antes de la fundación del museo, la colección de textiles representaba más de la mitad de los objetos que poseía, a juzgar por la fecha en que aparece registrada la adquisición de los objetos. La colección fue enriqueciéndose gracias a las contribuciones del propio Benakis a lo largo de su vida, y a las numerosas donaciones que recibió el nuevo museo, aunque sin verse afectada la identidad que dicho coleccionista le imprimió desde sus inicios. Con respecto a los textiles, son colecciones que integran obras coptas e islámicas, obras de

The Benaki Museum was founded in 1931 by Antonis Benakis (1873-1954), a prominent and esteemed member of the Greek community of Alexandria, with the donation of his private collection to the Greek State. Brought up in the cosmopolitan milieu of the European community in Egypt in the late nineteenth century, Antonis Benakis initially followed the ways of the prosperous and educated haute bourgeoisie of his day, which included collecting works in the decorative arts (BALLIAN 2006: 23-24). His interest in collecting was expressed when still quite young, in Alexandria, where he amassed mainly artworks of Islamic culture. Prior to his decision to make his permanent home in Athens, in 1926, and thanks to his friendship with distinguished scholars in Byzantine, Post-Byzantine and folk art, Antonis Benakis reorientated his aims as a collector, covering long periods of Greek artistic production and gathering works from its diverse sectors: woodcarving, metalworking, ceramics, glassmaking, weaving and embroidery (DELIVORRIAS 2000: 16).

His interest in collecting textiles and costumes seems to have been manifested very early on. In 1930, one year before the museum was founded, this collection accounted for over half the total number of objects in his possession – at least as far as we know from the objects whose year of acquisition is recorded. The Collection continued to be enriched both by Benakis himself, throughout his life, and by numerous gifts which the new museum attracted. However, the basic identity of its constituent collections had been formed already by its founder. As far as textiles are concerned, there are collections of Coptic and Islamic

Fig. 1. Medallón de lino y lana en técnica de tapiz que representa a Pegaso. Egipto, siglo vi.
(0,35 x 0,29 m., inv. nº 7.002)

Fig. 1. Tapestry medallion of linen and wool from a wall-hanging representing Pegasus. Egypt, 6th c.
(0.35 x 0.29 m., inv. no 7002)



bordado dorado eclesiástico –bizantino y posbizantino–, bordados domésticos griegos del siglo XVII al siglo XIX, y una gran colección de vestidos típicos griegos de los siglos XVIII y XIX.

La primera guía del Museo Benaki, publicada en 1936, cinco años después de la fundación del museo, nos proporciona una idea muy completa de la composición de la parte de la colección que se hallaba entonces abierta al público y naturalmente de los textiles e indumentaria que contenía. Es de destacar que dichos objetos ocupaban 20 de las 27 salas del museo. En 18 salas los textiles y la indumentaria complementaban la presentación de secciones específicas, como las correspondientes al arte bizantino, islámico y neohelénico, mientras que otras cuatro salas del museo se destinaban exclusivamente a la exposición de textiles, cifra que refleja claramente el interés de Antonis Benakis por estas piezas. Al mismo tiempo, una inspección más detallada de la colección nos indica que el material expuesto también incluye adquisiciones que a primera vista no parecen encajar en ninguna de las categorías mencionadas: dos vestiduras litúrgicas del siglo XV de Venecia (incluidas en la colección debido al origen islámico de sus tejidos), unos cuantos textiles españoles y venecianos (debido a las relaciones del mundo islámico con España y Venecia), cuatro cortinas de Goa, de la India, y dos fajas de seda del siglo XVII, originarias de Sluck, Polonia (WEARDEN, 1993: 237-8). Estas adquisiciones, todavía más que el amplio espectro de los intereses de Antonis Benakis como coleccionista, demuestran su profundo conocimiento de los tejidos, ya que, más allá de la elección acertada de piezas para conseguir una serie de conjuntos lo más completos posibles, Benakis incluye todo aquello que pueda completar, iluminar y extender las unidades temáticas de las colecciones.

Ahora pasamos a presentar las colecciones actuales. Empezaremos por constatar que desde la muerte de Benakis el número de piezas casi se ha duplicado: de 26.666 objetos en el año 1954, a la muerte del fundador del museo, pasó a 47.388 objetos correspondientes a todas las categorías que ahora integran el museo. Este incremento asombroso de sus fondos, resultado tanto de donaciones como de la política de compras, la evolución de las secciones del museo y las

piezas, the works of ecclesiastical gold embroidery – Byzantine and Post-Byzantine – Greek household embroideries from the seventeenth, eighteenth and nineteenth centuries, and a large collection of Greek local costumes spanning the eighteenth and nineteenth centuries.

The first guidebook to the Benaki Museum, published in 1936, five years after the museum was founded, gives us a full picture of the composition of the part of the Collection then on display, and, of course, of the textiles and garments that were included. In fact, textile items and apparel were to be found in 20 of the Museum's 27 galleries. In 18 galleries, textiles and costumes complemented the presentation of particular units, such as those of Byzantine, Islamic and Neo-hellenic art, while four galleries were devoted exclusively to the exhibition of textiles – a clear reflection of Antonis Benakis's interest in these items. At the same time, a more careful inspection of the collection reveals that the material exhibited also includes acquisitions which, at first glance, do not belong directly in any of the categories mentioned: two fifteenth-century prelatic vestments from Venice (which are included in the collection because of the Islamic origin of the textiles from which they are made), a number of Spanish and Venetian textiles (included because of the relations between the Islamic world and Spain and Venice), four curtains from Goa in India and two woven silk sashes of the seventeenth century from Sluck in Poland, a genre known for its Persian roots (WEARDEN 1993: 237-8). These acquisitions, even more than the broad spectrum of Antonis Benakis's interests as a collector, demonstrate his profound knowledge of textile collecting; in addition to his careful choice of items to make the ensembles as full and as representative as possible, he also included whatever other pieces might complete, illuminate, and expand the thematic units of the collections.

We now take a great leap forward in time, in order to focus on the present-day collection. We should start by saying that the stocks have almost doubled in number since Benakis's death in 1954 – from 26,666 to 47,388, counting all categories. This phenomenal increase in its holdings, the result of many gifts but also of purchases, the development of the departments and the new needs that this expansion

Fig. 2. Dalmática de prelado hecha de seda persa, tejida con hilo de oro, con un bordado más antiguo añadido. El aplique lleva una inscripción en georgiano. Pontos, Asia Menor, 1736. (1,20 m, inv. nº 33.708)

Fig. 2. Prelate's Dalmatic of Persian silk woven with gold thread, with an older piece of embroidery sewn on. The appliqué piece carries an inscription in Georgian. Pontos, Asia Minor, 1736. (H. 1.20 m., inv. no 33708)



Fig. 3. Aer bordado con hilo de oro: paño litúrgico utilizado para cubrir los vasos de la Eucaristía. Muestra una representación simbólica de la Comunión de los Apóstoles. Finales de siglo XIII (0,52 x 0,65 m, inv. nº 9.320)

Fig. 3. Gold-thread embroidered Aer, a liturgical cloth used to cover the vessels of the Eucharist. It depicts a symbolic representation of the Communion of the Apostles. Late 13th c. (0.52 x 0.65 m., inv. no 9320)





Fig. 4. Franja inferior bordada de un camisón nupcial. Menidi, Ática, finales de siglo xix. (Bordado: 0,48 m, inv. nº EE3929)

Fig. 4. Embroidered hem of a bridal chemise. Menidi, Attica, late 19th c. (H. of embroidery: 0.48 m., inv. no EE3929)



nuevas necesidades creadas llevaron a la dirección a redefinir la identidad de la fundación y a optar por la descentralización del Museo mediante la creación de anexos satélites autónomos.

Esta misión fue llevada a cabo con éxito por el actual director del Museo, el profesor Angelos Delivorrias, a quien se debe la filosofía actual de estructuración de las colecciones y de los departamentos. En su introducción a la *Guía del Museo Benaki* de 1980, 20 años antes de la nueva exposición en 2000, de acuerdo con su filosofía, apuntó que el «Museo Benaki es potencialmente el Museo de la vida moderna griega. Aparte de la visión específica de la helenicidad en su forma universal y diacrónica, la creación del Museo también revela una preocupación más profunda por la realidad cultural de los tiempos recientes. Para conseguirlo, tuvo que ofrecer la posibilidad de una yuxtaposición comparativa de obras de la Antigüedad y de Bizancio, y también de las culturas que florecían en el mismo espacio geográfico. Así se refuerza la cohesión interna entre colecciones aparentemente independientes». (DELIVORRIAS, 1980: 17).

Veinte años más tarde, tras repetirse la exposición de las colecciones griegas en el edificio principal del Museo Benaki e inaugurado el Museo de Arte Islámico, Angelos Delivorrias profundizó en esta filosofía con su propuesta para la articulación del material del museo alrededor de dos ejes. El primer eje, su núcleo griego, incluye «las colecciones que “narran” la historia del helenismo a través del tiempo», es decir, las colecciones de arte prehistórico, de la antigua Grecia y Roma, de arte bizantino y neohelénico, reliquias, cuadros y grabados históricos, además de las colecciones de obras de creadores griegos del siglo xx. El segundo eje comprende las culturas mundiales y, además de las colecciones del Museo de Arte Islámico, se organiza alrededor de tres colecciones independientes: la colección de arte chino, gran parte de la cual fue donada por George Eumorphopoulos, la de arte precolombino, donada por Georgios Gontikas, y la de tocados de culturas asiáticas, donada por Ioanna Koutsoudaki.

En este punto nos detendremos en la organización, dentro de esta estructura, de la colección de textiles e indumentaria. Lo primero que hay que destacar es que no

has created, led the Museum's Board of Directors to decide to redefine the foundation's identity and to decentralize by setting up autonomous satellite annexes.

This task was successfully led by the present director of the Museum, Professor Angelos Delivorrias, the man responsible for the philosophy of today's structuring of the collections and departments. In his introduction to the *Guide to the Benaki Museum* in 1980, twenty years prior to the new exhibition in 2000, he noted that the 'Benaki Museum is, potentially, the Museum of Modern Greek life. Apart from the specific vision of Greekness in its universal and diachronic form, the creation of the Museum reveals also a deeper concern for the cultural reality of recent times. In order to achieve this, it had to offer the possibility of comparative juxtaposition with works from Antiquity and Byzantium, as well as from cultures which flourished in the same geographical space. Thus, the internal cohesion between apparently independent collections is enhanced.' (DELIVORRIAS 1980: 17).

Twenty years later, after the re-exhibition of the Greek collections in the main building of the Benaki Museum and the inauguration of the Museum of Islamic Art, Angelos Delivorrias expanded on this philosophy by speaking about the organization of the Museum's material around two main axes. The first axis, its Greek core, includes 'those collections which "narrate" the history of Hellenism over time', that is, the collections of prehistoric, ancient Greek and Roman art, Byzantine art and Neo-hellenic art, historical heirlooms and paintings, drawings and prints, as well as the collections of works by Greek creators of the twentieth century. The second axis concerns world cultures and, in addition to the collections in the Museum of Islamic art, is based on three independent ensembles: the collection of Chinese art, the greater part of which was donated by George Eumorphopoulos, the collection of Pre-Columbian art, donated by Georgios Gontikas, and the collection of headdresses of Asian Cultures, donated by Ioanna Koutsoudaki.

Let us now look at how the collection of textiles and costumes is organized inside this structure. First of all, we should point out that the Benaki Museum does not have an autonomous collection of textiles: the Museum's collections

Fig. 5. Vestido de seda con cola, decorado con flecos. Atenas, 1870. Donación de Eleni Ch. Polychroniadis y Sofika G. Michailidi (inv. n° EE4330).

Fig. 5. Silk dress with train and fringe decoration. Athens 1870s. Gift of Eleni Ch. Polychroniadis and Sofika G. Michailidi (inv. no EE4330).





Figs. 6 y 7. Vestidos de algodón plisado con bordado de seda. Raros ejemplares de un tipo de vestido que tiene su origen en el estilo renacentista y que se encontraba en las islas del mar Egeo durante la ocupación de los frances. Creta, siglo XVII. Donación del rey Jorge II de los Hellenes. (H. 1.44 m., inv. no EE872).

Figs. 6 and 7. Cotton pleated dress with silk embroidery. Rare survivors of a type of costume that had its origin in a western Renaissance style and was to be found in the Aegean islands during their occupation by the Franks. Crete, 17th c. Gift of King George II of the Hellenes (H. 1.44 m., inv. no EE872).



existe ninguna colección autónoma de textiles en el Museo Benaki. Las colecciones del museo no se acumulan a partir del material ni de la técnica de los objetos (como sería, por ejemplo, una colección de orfebrería, una colección de textiles, etc.) sino en función del período histórico o unidad cultural al que pertenecen. En consecuencia, para conocer la colección de textiles del Museo Benaki tenemos que recorrer todas las secciones para evaluar las categorías de textiles que albergan.

Empezando por la sección de las colecciones griegas, intentaremos seguir la «historia del helenismo a través del tiempo» por medio de un estudio de la «narración» de dicha historia a través de los objetos textiles contenidos en estas colecciones. Nuestra primera referencia es la colección de arte bizantino, la cual incluye unas 300 piezas textiles de lo que se conoce ampliamente como arte copto (fig. 1), es decir, los textiles del Egipto cristiano desde el siglo IV hasta la conquista árabe del siglo VII. También son importantes dos muestras de bordado dorado bizantino, tan bellas como raras, un velo litúrgico (*aer*) del siglo XIII (fig. 3) y un *epitaphios* del siglo XIV, adquirido recientemente. Por último, esta sección contiene un *opus teutonicum*, bordado eclesiástico alemán del siglo XIV, el cual, a pesar de constituir un ejemplo de arte europeo occidental, se encuentra en la colección bizantina debido a su fecha.

En la colección de arte posbizantino se encuentran ejemplos excepcionales de bordado dorado eclesiástico, que recorre desde el siglo XVI, cuando se reestructuró la Iglesia Ortodoxa tras la caída de Constantinopla (1453), hasta principios del siglo XX. Más de 300 vestiduras litúrgicas (fig. 2) e iconos bordados dan cuenta de la continuidad y de la notable evolución del bordado dorado bizantino, que se mantuvo en Constantinopla durante los siguientes siglos, mientras que las vestiduras sacerdotales reflejan el uso de sedas otomanas tejidas en oro por la Iglesia Ortodoxa.

Sin embargo, una abrumadora mayoría de objetos textiles e indumentaria de las colecciones griegas se encuentra en el departamento de Cultura Neohelénica, que abarca cuatrocientos años de arte secular, desde finales del siglo XV hasta finales del siglo XIX. Desde el punto de vista geográfico, se extiende más allá de las fronteras del estado griego

Figs. 8. Vestido femenino de fiesta, de Thasos, con la fecha 1775 bordada en hilo de oro en las mangas de la camisa.

Figs. 8. Festive female costume of Thasos, with the date 1775 embroidered in gold thread on the sleeves of the chemise.

are not categorized according to the material of the objects or their technical aspects (collection of metalwork, collection of textiles, etc.) but according to the historical period or the cultural unit to which they belong. This means that in order to get to know the Benaki Museum's collection of textiles we have to explore the Museum's individual units and see what categories of textiles they include.

Starting from the unit of the Greek collections, we shall try to follow the 'history of Hellenism over time' by examining how this history 'is narrated' by the textiles in these collections. Our first reference is to the collection of Byzantine art, which includes 300 or so textiles of what is widely known as Coptic art (fig. 1), that is, textiles from Christian Egypt dating from the fourth century until the Arab conquest in the seventh century. Important too are two examples of Byzantine gold embroidery, as outstanding as they are rare, a thirteenth-century liturgical veil (*aer*) (fig. 3) and a fourteenth-century *epitaphios*, a recent acquisition. Last, also included here is an *opus teutonicum*, a German ecclesiastical embroidery of the fourteenth century which, although an example of Western European art, is part of the Byzantine collection because of its date.

Exceptional examples of ecclesiastical gold embroidery are to be found in the collection of Post-Byzantine art, which spans the period from the sixteenth century, when the Orthodox Church was reorganized after the Fall of Constantinople in 1453, to the early twentieth. Over 300 prelatic vestments (fig. 2) and embroidered icons bear witness to the continuation as well as to the remarkable development of Byzantine gold embroidery, which during the subsequent centuries too was rooted in Constantinople, while several sacerdotal vestments document the use of Ottoman gold-woven silks by the Orthodox Church.

However, the overwhelming majority of textiles and garments in the Greek collections is to be found in the Department of Neo-hellenic Culture, which encompasses four hundred years of secular art, from the end of the fifteenth century to the end of the nineteenth. Geographically, it spreads beyond the boundaries of the modern Greek State and embraces all the regions of the southern Balkans and the coasts of the eastern Mediterranean where flourishing



moderno e incluye todas las regiones del sur de los Balcanes y las costas del Mediterráneo oriental, donde se asentaron comunidades griegas florecientes: Constantinopla y Asia Menor (hoy Turquía), el norte de Tracia (hoy Bulgaria), el norte de Epiro (hoy Albania), y por supuesto también la isla de Chipre, estado soberano desde el año 1960.

Ahora nos acercaremos al contenido de esta colección más detalladamente. Empezaremos con los 377 vestidos que, junto con sus accesorios y otros objetos, representan más de 6.000 piezas y constituyen una de las colecciones más antiguas y ricas de trajes típicos griegos (siglos XVIII-XIX) (fig. 4). Destacan por su rareza los vestidos del siglo XVIII, por ejemplo el conjunto femenino de Creta formado por una falda con múltiples pliegues y el dobladillo bordado (fig. 6 y 7), el camisón bordado de seda de Karpatos, el vestido de mujer de Andros, hecho de seda lionesa tejida en oro, y el traje único de la isla de Tasos con vestido de seda otomana de finales del siglo XVI (fig. 8). Por último, destacaremos la colección de moda (fig. 5), que ha crecido a marchas forzadas en los últimos años, siendo las piezas más modernas las de los años sesenta y setenta del siglo XX.

A estas piezas hay que añadir los aproximadamente 1.300 bordados y objetos textiles utilizados para el adorno doméstico. Sobresale la colección de bordados griegos del siglo XVII al siglo XIX (figs. 9 y 11). En conjunto constituye un corpus de objetos que ya atrajo a los coleccionistas de finales del siglo XIX y que les condujo a reunir bordados domésticos en colecciones y museos extranjeros (TAYLOR, 1998: 175-186). La colección de bordados del Museo Benaki es una de las más completas y representativas de Grecia y documenta, por un lado, la formación a través del tiempo de un repertorio temático y estilístico concreto de los bordados de cada región, y por el otro, la inspiración que llevó a su diseño al combinar motivos decorativos de distintos orígenes en cada repertorio local.

Del segundo eje de las colecciones del Museo Benaki, destacamos la correspondiente al arte islámico y sus más de 2.000 objetos textiles que ofrecen «una cronología casi ininterrumpida de la historia textil desde la era preislámica hasta el siglo XIX». «Incluye tejidos y bordados desde el siglo VII hasta el siglo IX, fragmentos de *tiraz* abasíes, fatimíes y

Greek communities were settled: Constantinople and Asia Minor (pres. Turkey), northern Thrace (pres. Bulgaria), northern Epirus (pres. Albania), as well, of course, as the island of Cyprus, a sovereign state since 1960.

Now let us inspect the content of this collection in greater detail. We begin with the 377 costumes, which with their individual accessories and together with the single garments number over 6,000 items. The bulk of it constitutes one of the oldest and richest collections of Greek local costumes (18th-19th c.) (fig. 4). Here we can certainly single out the few rare costumes of the eighteenth century, such as the female costume assemblage from Crete with the multi-pleated dress with embroidered hem (fig. 6, 7), the silk-embroidered chemise from Karpathos, the female costume from Andros, of gold-woven Lyonnais silk, and the unique costume from the island of Thasos with a dress of Ottoman silk of the late sixteenth century (fig. 8). Last, mention should be made of the Museum's fashion collection (fig. 5), which has been growing apace in recent years, with more modern acquisitions of fashion pieces from the 1960s and 1970s.

To these items we should add the 1,300 or so embroideries and textiles used to decorate the house. The notable collection of Greek embroideries of 1600s to the 1800s (figs. 9, 11) contains materials that already attracted the interest of late nineteenth-century collectors, as a result of which household embroideries are gathered in collections and museums outside Greece (TAYLOR 1998: 175-186). The Benaki Museum embroidery collection is one of the fullest and most representative of its kind in Greece, documenting on the one hand the formation over time of a particular thematic and stylistic repertoire for the embroideries of each region, and on the other the inspiration with which Greek needlework designs combined decorative motifs of diverse provenances in each local repertoire.

Passing on now to the second axis of the Benaki Museum's collections, special mention should be made of the Collection of Islamic Art, the 2,000 and more textiles in which offer 'an almost uninterrupted chronology of textile history from the pre-Islamic period to the nineteenth century'. It 'includes early woven textiles and embroideries

Fig. 9. Cojín bordado con jinetes y figuras humanas más pequeñas, águilas bicéfalas y flores. Ioannina, Epiro, siglo xviii. (0,56 x 0,45 m, inv. nº 11.214).

Fig. 9. Embroidered cushion with horsemen and smaller human figures, double-headed eagles and flowers. Ioannina, Epirus, 18th c. (0.56 x 0.45 m, inv. no 11214).



Fig. 10. Paño de seda con dos figuras en un paisaje idílico. Irán, 1567. (0,6 x 0,35 m., inv. nº 3.943)

Fig. 10. Silk cloth with two figures in an idyllic landscape. Iran, 1567. (0.6 x 0.35 m., inv. no 3943)



Fig. 11. Cama-tienda bordada con decoración foliada, jarras y pavos reales. Isla de Rodas, Dodecaneso, siglos xvii-xviii. Donación de Helen Stathatos (altura 4 m, circunferencia del borde inferior 10 m, inv. nº 7.650).

Fig.11. Embroidered bed-tent with foliate decoration, flower-vases and peacocks. Rhodes island, Dodecanese, 17th-18th c. Gift of Helen Stathatos (H. 4 m., circumference of lower border 10 m., inv. no 7650).



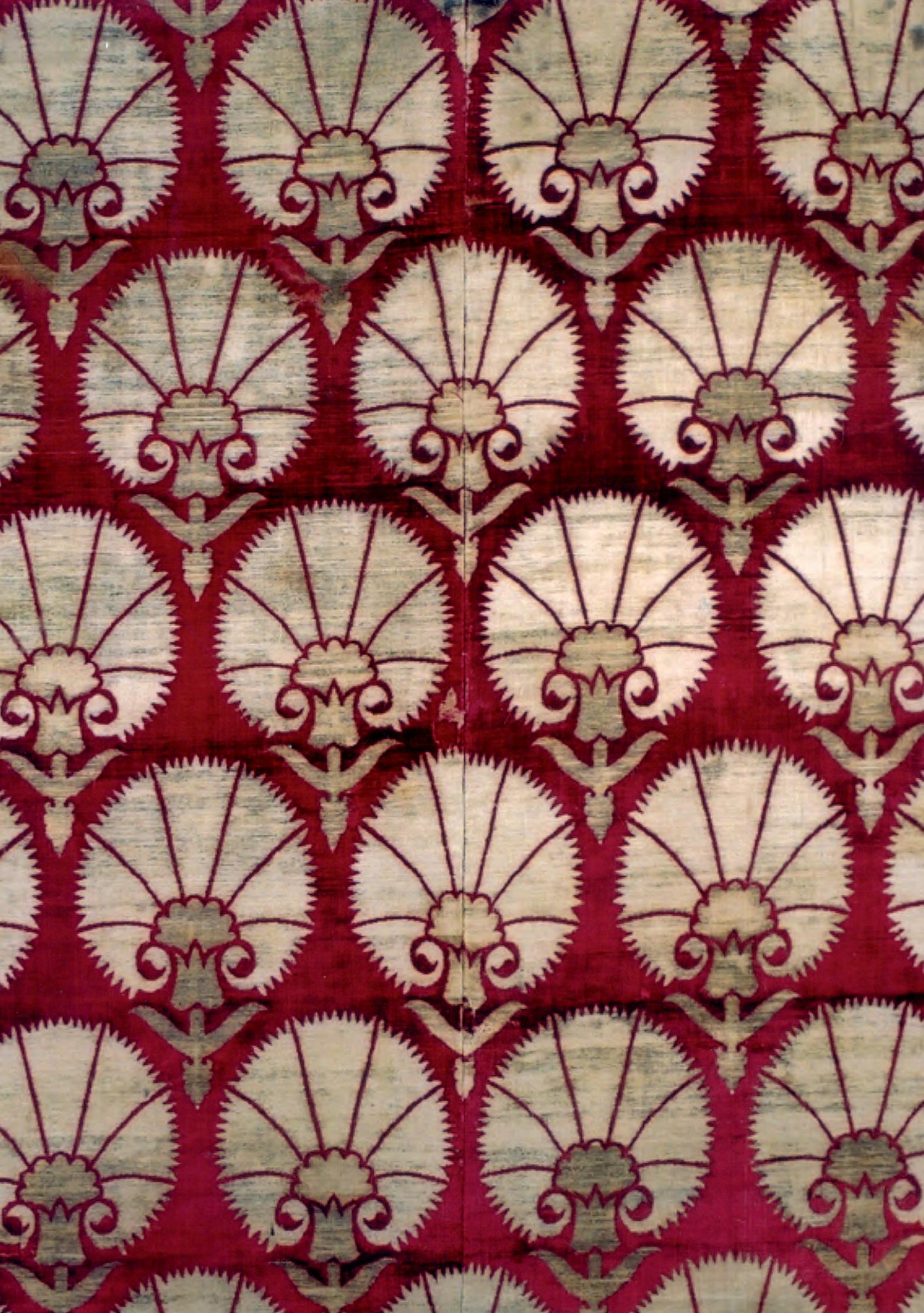
Fig. 12. Fragmento de *tiraz* atribuido al período del califa al-Muti' (r. 946-974). Egipto, siglo x. (0,41 x 0,56 m, inv. nº 4.900)

Fig. 12. *Tiraz* fragment attributed to the period of the Caliph al-Muti' (r. 946-974). Egypt, 10th c. (0.41 x 0.56 m., inv. no 4900)

Fig. 13. Tejido de terciopelo con claveles estilizados. Bursa, Turquía, siglo xvi. (1,50 m, inv. nº 3.796)

Fig. 13. Velvet fabric with stylized carnations. Bursa, Turkey, 16th c. (H. 1.50 m., inv. no 3796)





yemeníes (fig. 12), fragmentos de alfombra de pelo, esteras, tejidos de punto, bordados mameluco, algodones estampados de la India, sedas y terciopelos otomanos (fig. 13), sedas iraníes (fig. 10), bordados del norte de África y de la India, y alfombras de fecha más tardía» (MORAITOU, 2008: 62).

Por último, el departamento de Culturas del Mundo, sección de reciente creación que comprende principalmente las colecciones de arte chino y precolombino y los tocados de las culturas asiáticas, también alberga muestras textiles. Aparte de la colección de tocados y de algunos bordados chinos, los que se merecen destacar son dos trajes imperiales chinos del siglo XVIII, uno con decoración entretejida y el otro con decoración bordada.

En resumen, puede afirmarse que la colección de objetos textiles e indumentaria del Museo Benaki, después de un arranque espectacular gracias al amor y al conocimiento del género de su fundador, y tras la expansión de sus colecciones a lo largo de los años, ha sabido mantenerse como una sección de referencia dentro del museo. Actualmente contiene 10.844 piezas, es decir, casi la cuarta parte de los fondos del museo, que provienen de prácticamente todos los sectores de la producción artística (orfebrería, cerámica, vidrio, escultura y pintura). Asimismo, gracias a su amplia gama de piezas, la colección cubre el período que comprende desde el siglo IV hasta el siglo XX y posee ejemplos representativos de casi todas las técnicas del tejido y la decoración.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLIAN, Anna (2006), «Alexandria, Antonis Benakis and the Greek Collectors of Islamic Art», *Guide to the Museum of Islamic Art*, Museo Benaki, Atenas, 23-29.
- BALLIAN, Anna (2008), 'Ottoman silks & velvets', *Hali* 156, 80-83.
- BENAKI MUSEUM (1936), *Guide*, Museo Benaki, Atenas.
- DELIVORRIAS, Angelos (1980), *Guide to the Benaki Museum*, Museo Benaki, Atenas.
- DELIVORRIAS, Angelos (2000), *A Guide to the Benaki Museum*, Museo Benaki, Atenas.
- DELIVORRIAS, Angelos (2008), «The Benaki Museum of Islamic Art», *Hali* 156, pp. 60-61.

(7th-9th c.), *tiraz* fragments (Abbasid, Fatimid and Yemenite) (fig. 12), early pile carpet fragments, mats, knitted textiles, Mamluk embroideries, Indian block-printed cottons, Ottoman silks and velvets (fig. 13), Iranian silks (fig. 10), North African and Indian embroideries, and later carpets' (MORAITOU 2008: 62).

Last, the Department of World Cultures, which is still in its infancy and comprises mainly the collections of Chinese and Pre-Columbian art as well as the collection of headdresses of Asian Cultures, contains a few examples of textiles. Apart from the collection of headdresses and some specimens of Chinese embroideries the only acquisitions that merit special mention are two Chinese imperial robes of the eighteenth century, one with interwoven decoration and the other with embroidery.

To conclude: after a spectacular start, thanks to Antonis Benakis's particular love and knowledge of the genre, the collection of textiles and costumes has succeeded in maintaining its place as a key component of the Benaki Museum. The collection has grown over the years and presently numbers 10,844 items – that is, almost one-quarter of the Museum's total holdings, which cover almost all sectors of artistic production (metalwork, ceramics, glassware, sculpture and painting). With its wide array of pieces, the textile collection covers the period from the fourth to the twentieth century and boasts representative examples of virtually all the techniques of weaving and decorating cloth.

BIBLIOGRAPHY

- BALLIAN Anna (2006), 'Alexandria, Antonis Benakis and the Greek Collectors of Islamic Art', *Guide to the Museum of Islamic Art*, Benaki Museum, Athens, 23-29.
- BALLIAN Anna (2008), 'Ottoman silks & velvets', *Hali* 156, 80-83.
- BENAKI MUSEUM (1936), *Guide*, Benaki Museum, Athens.
- DELIVORRIAS Angelos (1980), *Guide to the Benaki Museum*, Benaki Museum, Athens.
- DELIVORRIAS Angelos (2000), *A Guide to the Benaki Museum*, Benaki Museum, Athens.
- DELIVORRIAS Angelos (2008), 'The Benaki Museum of Islamic Art', *Hali* 156, 60-61.

- DELIVORRIAS, Angelos y FOTOPoulos, Dionissis (1997), *Greece at the Benaki Museum*, Museo Benaki, Atenas.
- FOTOPoulos, Dionissis (1999), *Athenian fashions at the turn of the 19th century*, ELIA, Atenas.
- HATZIMICHALI, Angeliki (1979-1984), *The Greek Folk Costume*, vols. I y II, Melissa, Atenas.
- MORAITOU, Mina (2008), «Early Islamic Textiles», *Hali* 156, pp. 62-64.
- POLYCHRONIADIS, Helen (1980), *Greek Embroideries*, Museo Benaki, Atenas.
- SARDI, Maria (2008), «Mamluk textiles», *Hali* 156, pp. 72-73.
- TAYLOR, Roderick (1998), *Embroidery of the Greek Islands*, Marston House / Taylor Kerwin Ltd, Reino Unido.
- THEOLOGOU, Julia (2008), «Fustat carpet fragments», *Hali* 156, pp. 65-71.
- WEARDEN, Jennifer (1993), «Eastern Europe», en Jennifer Harris (ed.) *5.000 Years of Textiles*, British Museum Press, Londres, pp. 236-241 (237-238).
- Véase también la página oficial del Museo: www.benaki.gr
- DELIVORRIAS Angelos & FOTOPoulos Dionissis (1997), *Greece at the Benaki Museum*, Benaki Museum, Athens.
- FOTOPoulos Dionissis (1999), *Athenian fashions at the turn of the 19th century*, ELIA, Athens.
- HATZIMICHALI Angeliki (1979-1984), *The Greek Folk Costume* vol I & II, Melissa, Athens.
- MORAITOU Mina (2008), 'Early Islamic textiles', *Hali* 156, 62-64.
- POLYCHRONIADIS Helen (1980), *Greek Embroideries*, Benaki Museum, Athens.
- SARDI Maria (2008), 'Mamluk textiles', *Hali* 156, 72-73.
- TAYLOR Roderick (1998), *Embroidery of the Greek Islands*, Marston House / Taylor Kerwin Ltd UK
- THEOLOGOU Julia (2008), 'Fustat carpet fragments', *Hali* 156, 65-71.
- WEARDEN Jennifer (1993), 'Eastern Europe', in *5000 Years of Textiles* (Jennifer Harris ed.), British Museum Press, London, 236-241 (237-8)
- See also: www.benaki.gr